

El enfoque central de la revelación divina presentada en el libro de Gálatas

Lectura bíblica: Gá. 1:15-16; 2:20; 4:19; 3:26-28; 6:15

Día 1

I. El punto más crucial y misterioso revelado en la Biblia consiste en que la intención final de Dios es forjarse a Sí mismo en Cristo dentro de Su pueblo escogido (Ef. 3:17a; 4:4-6):

- A. Dios desea forjarse a Sí mismo en nuestro ser; este es el enfoque central de la revelación divina presentada en las Escrituras (Ro. 8:9-10, 6, 11).
- B. El libro de Gálatas revela que la intención de Dios consiste en forjar a Cristo en Sus elegidos para que ellos lleguen a ser los hijos de Dios, a fin de que Dios obtenga Su expresión corporativa (1:15-16; 2:20; 4:19; 3:26; 6:10, 16).

Día 2

II. En el libro de Gálatas se compara las dos economías de Dios: Su economía antiguotestamentaria y Su economía neotestamentaria (3:22-29):

- A. La palabra que describe la economía antiguotestamentaria de Dios es *ley*, y la palabra que describe la economía neotestamentaria de Dios es *Cristo* (v. 24).
- B. Pablo experimentó una conversión genuina, en el sentido de que abandonó la antigua economía de Dios, que giraba en torno a la ley, y se volvió a la nueva economía, que gira en torno a Cristo (1:13-16).
- C. Cristo, el Espíritu, la nueva creación y nuestro espíritu son los cuatro asuntos básicos abarcados en este libro, pues constituyen el pensamiento subyacente de la economía neotestamentaria de Dios (2:20; 3:2; 6:15, 18).

Día 3

- D. La economía neotestamentaria de Dios consiste en que el Dios Triuno procesado y consumado se imparta en nosotros para ser nuestra vida y nuestro todo, a fin de hacerse uno con nosotros y que nosotros seamos uno con Él, con miras a que le

expresemos de una manera corporativa por la eternidad (Ro. 8:10, 6, 11; 12:4-5; Ap. 21:2, 9-10).

- E. Dios no se ha propuesto obtener un grupo de personas bondadosas; más bien, Él quiere tener muchos hijos que sean uno con Él orgánicamente y que posean Su vida y naturaleza, y así, lleguen a ser miembros del Cuerpo de Cristo (Ro. 8:14; 12:4-5).
- F. La economía neotestamentaria de Dios consiste en que Dios se imparta a Sí mismo en Sus elegidos y redimidos a fin de hacerlos Sus hijos; por tanto, la filiación es el enfoque central de la economía de Dios (Gá. 4:4-6).
- G. Al leer el libro de Gálatas, debemos ver que la economía neotestamentaria de Dios consiste en que Dios nos pone en Cristo y se imparte en nosotros como el Espíritu vivificante y todo-inclusivo a fin de producir una unión orgánica —una unidad orgánica en la vida divina— entre nosotros y el Dios Triuno, con miras a que lleguemos a ser Su expresión corporativa (3:27-28; 4:19; 6:10, 16).

Día 4

III. Gálatas revela que Cristo es contrario a la religión y su ley (2:16, 20):

- A. Gálatas aborda la ley dada por Moisés y la religión producida conforme a dicha ley (4:21; 1:13-14).
- B. La ley, que es la base del judaísmo, ha sido terminada y reemplazada por Cristo (Ro. 10:4; Gá. 2:16).
- C. El libro de Gálatas censura rotundamente el que los creyentes, al volverse a la ley, se desvíen de Cristo (5:1-2, 4).
- D. No podemos satisfacer el deseo del corazón de Dios mediante nuestro esfuerzo por guardar la ley; podemos satisfacer dicho deseo sólo cuando permanecemos en Cristo y le expresamos en nuestro vivir (Fil. 1:21a).
- E. Seguir aferrándose a la ley después de que Cristo ha venido, va en contra del principio fundamental de la economía neotestamentaria de Dios (Gá. 4:21; 5:4):
 - 1. Arrastrar a los creyentes, separándolos de la

persona de Cristo, y llevarlos de vuelta a la ley, es rebelión contra la economía de Dios.

2. Debido a que Cristo ya ha venido, la función de la ley ha terminado; por tanto, Cristo debe reemplazar la ley en nuestra vida a fin de que el propósito eterno de Dios pueda cumplirse (3:23-25).

F. La ley, la carne y la religión son los tres principales asuntos negativos abordados en el libro de Gálatas; estos tres asuntos operan en conjunto, pues al guardar la ley, también estamos en la carne y en la religión (2:16; 3:3; 1:13-14; 6:14).

G. La carga que Pablo tenía al escribir Gálatas era revelar a Cristo de tal manera que quedara claro que Cristo no solamente es el enfoque central de la economía de Dios, sino que también ha de ser el enfoque central de nuestra vida diaria (1:15-16).

*Día 5
y
Día 6*

IV. La economía neotestamentaria de Dios no puede ser llevada a cabo con el hombre en la vieja creación, sino con el hombre en la nueva creación mediante la resurrección de Cristo (6:14-15; 1:1):

- A. El asunto principal revelado en Gálatas no es la circuncisión ni la incircuncisión, la religión ni la falta de religión; más bien, tiene que ver con que seamos hechos o no la nueva creación mediante una unión orgánica con el Dios Triuno (6:15).
- B. Aparentemente Pablo escribió el libro de Gálatas para abordar el tema de la ley; pero en realidad, este libro trata sobre la vieja creación.
- C. La nueva creación difiere totalmente de toda religión; la religión es parte de la vieja creación, y todo lo que se practica en el mundo de la religión forma parte de la vieja creación (v. 14).
- D. Gálatas nos lleva a la nueva creación al revelarnos en nuestro ser la persona viva del Hijo de Dios (v. 15; 1:15-16).
- E. La nueva creación es la mezcla de Dios y el hombre (Jn. 15:4; 1 Jn. 4:15):
 1. El significado de la nueva creación es que el

Dios Triuno procesado y consumado se mezcla con nosotros y que Él mismo llega a ser nuestro elemento constitutivo a fin de hacernos nuevos (Ef. 4:4-6, 24; Col. 3:10-11).

2. Si bien seguimos siendo criaturas de Dios, no obstante, estamos mezclados con el Creador.
3. Ya que ahora somos uno con el Creador, Su vida llega a ser nuestra vida, y nuestro vivir llega a ser el Suyo; esta mezcla produce la nueva creación (1 Co. 6:17).

F. Si hemos de estar en la nueva creación, debemos entrar y permanecer en una unión orgánica con el Dios Triuno; aparte de esta unión, permanecemos en la vieja creación (2 Co. 5:17).

G. La nueva creación es el nuevo hombre en Cristo (Ef. 4:24), o sea, nuestro ser que ha sido regenerado por el Espíritu (Jn. 3:6) y en el cual se han forjado la vida y la naturaleza divinas (v. 36; 2 P. 1:4), de modo que Cristo sea nuestro elemento constitutivo (Col. 3:10-11); es esta nueva creación la que cumple el propósito eterno de Dios al expresar a Dios por medio de la filiación divina.

Alimento matutino

Ef. Para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones 3:17 por medio de la fe...

Gá. Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de 4:19 parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.

3:26 Pues todos sois hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús.

Si hemos de saber qué significa que Cristo sea formado en nosotros, debemos considerar no sólo todo el libro de Gálatas, sino también Efesios, Filipenses y Colosenses. El libro de Gálatas nos revela que la intención de Dios es que Cristo sea forjado en Su pueblo escogido, a fin de que ellos lleguen a ser hijos de Dios. Para poder ser hijos de Dios, necesitamos ser impregnados y saturados de Cristo. Cristo debe ocupar todo nuestro ser. Los gálatas, sin embargo, fueron distraídos de Cristo y llevados a la ley. Por consiguiente, Pablo les dijo muchas veces que era totalmente erróneo abandonar a Cristo y volver a la ley. Los creyentes debían volver a Cristo, quien es la simiente que cumple la promesa que Dios le hizo a Abraham, y también la buena tierra, la cual representa el Espíritu todo-inclusivo para nuestro disfrute. Como creyentes, necesitamos disfrutar plenamente esta bendición, es decir, disfrutar plenamente al Espíritu vivificante. Necesitamos ser impregnados, saturados, poseídos y totalmente regidos por este Espíritu y con este Espíritu ... A fin de que Cristo sea formado en nosotros, es necesario que permitamos que Él impregne nuestro ser y sature nuestras partes internas. Cuando Cristo ocupe de esta manera nuestro ser interior, Él habrá sido formado en nosotros. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 217-218)

Lectura para hoy

El asunto más crucial y misterioso que se revela en la Biblia es que la intención máxima de Dios es forjarse en Su pueblo escogido. El deseo que Dios tiene de forjarse en nuestro ser, es el enfoque central de la revelación divina hallada en las Escrituras.

A lo largo de los siglos, los cristianos no han visto este asunto claramente. Muchos lectores de la Biblia han puesto su atención en muchas cosas ajenas a este enfoque crucial y misterioso de la

revelación divina. Admitimos que no es fácil ver este enfoque crucial de la Biblia. Así como la vida física de una persona es misteriosa y está escondida dentro de ella, lo mismo sucede con respecto a la intención que Dios tiene de forjarse en Su pueblo escogido. Este asunto está escondido en la Palabra. La vida es el elemento más vital de una persona. Pero, ¿quién puede analizar o explicar adecuadamente lo que es la vida? En la Biblia, así como en un ser humano, existen muchas cosas que son externas y que podemos identificar fácilmente. Pero también existe un elemento escondido, al cual podemos llamar el factor de vida en las Escrituras. Tal vez pensemos que este factor de vida es Cristo o el Espíritu. Sin embargo, el factor de vida en la Biblia es, en realidad, la intención que Dios tiene de forjarse en nosotros. Este es el meollo de la Biblia.

Muchos teólogos y maestros de la Biblia no han visto el meollo de la Biblia. En sus escritos ellos hablan de muchas otras cosas, pero no mencionan este factor de vida tan básico. Ellos no han dicho de manera definitiva y concreta que conforme a la revelación divina de la Biblia, la intención de Dios es forjarse en nosotros. A esto se debe que en el recobro del Señor hayamos dado mensaje tras mensaje acerca de este asunto. Aun después de centenares de mensajes con respecto al tema del propósito de Dios, todavía no tengo la certeza de que todos los santos tengan un entendimiento adecuado de él o que en verdad lo hayan visto. Puedo testificar que la visión del propósito eterno de Dios nunca ha sido tan clara para mí como lo es ahora. A lo largo de los años, esta visión ha venido a ser tan clara como el cristal. El propósito de Dios es verdaderamente forjarse en nosotros.

El enfoque del libro de Gálatas es que Cristo reemplaza a la ley. Dios no desea que Su pueblo permanezca bajo la ley. Su deseo es impartirles a Cristo. Por lo tanto, Cristo, como el centro de la economía de Dios, debe reemplazar a la ley. Debido a que los judaizantes aplicaron la ley indebidamente, la epístola a los gálatas fue escrita con el fin de revelar que Cristo reemplaza a la ley. Es verdad que la ley fue dada con un propósito específico, pero Dios nunca deseó que la ley permaneciera. Cristo vino para reemplazar la ley consigo mismo. Este es el enfoque central de Gálatas. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 297-298, 319)

Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas, mensajes 24, 33, 35

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gá. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para 3:24 llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

1:14-16 Y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. Pero cuando agradó a Dios ... revelar a Su Hijo en mí...

En el libro de Gálatas se abarca de manera completa las dos economías de Dios, a saber: Su economía antiguotestamentaria y Su economía neotestamentaria. Con respecto a cada una de estas economías, la Biblia usa una palabra particular: La palabra que describe la economía de Dios en el Antiguo Testamento es “ley”, y la palabra que describe Su economía neotestamentaria es “Cristo”. ¿Qué prefiere usted, la ley o Cristo? En contraste con los judíos, quienes aman la ley, los que creemos en Cristo debemos decir que preferimos a Cristo en lugar de la ley. En verdad es posible que, por un lado, amemos a Cristo, y que por otro, todavía nos inclinemos por la ley. En nuestra experiencia, tal vez valoremos la ley más que a Cristo.

No son muchos los cristianos que andan diariamente según Cristo. ¿Puede usted decir que hoy ha andado según Cristo? ... Cada vez que no vivimos según Cristo, vivimos conforme a la ley. Esta es la razón por la cual digo que aunque amemos a Cristo, todavía recurrimos a la ley.

Nuestra situación puede compararse con la de Abraham, quien amaba a Sara, su esposa, pero también quiso tener un hijo con Agar, su concubina, quien representa a la ley ... Agar, la ley, está dentro de nosotros y nosotros sentimos afecto por ella. Esta ley tal vez ni siquiera sea la ley de Moisés, sino más bien una ley que nosotros mismos hayamos hecho. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 377-378)

Lectura para hoy

[La] primera economía [de Dios], la economía del Antiguo Testamento, incluye la ley, es decir, incluye tanto nuestras leyes éticas como la ley que Dios dio. Aun después que una persona es regenerada, continúa viviendo conforme a las leyes éticas que asimiló de su cultura. Son muy pocos, o tal vez ninguno, los que viven a Cristo. Aunque es posible que busquemos a Cristo, todavía en nuestra vida expresamos nuestras propias leyes culturales y, por lo tanto, en la práctica, nos mantenemos en la primera economía de Dios.

La segunda economía de Dios, Su economía neotestamentaria, está totalmente relacionada con Cristo. Antes de su conversión, Pablo vivía totalmente en la primera economía de Dios. En 1:14 Pablo dice que él “en el judaísmo aventajaba a muchos de [sus] contemporáneos en [su] nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de [sus] padres”. Tan celoso era él de la religión judía, que se propuso perseguir a todos aquellos que estaban viviendo en la segunda economía de Dios. Por esta razón, él “perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba” (1:13). Todos estamos familiarizados con el hecho de que cuando Pablo iba camino a Damasco, el Señor intervino y se reveló a Pablo, haciendo que éste cayera por tierra. Pablo experimentó una conversión genuina, en el sentido de que abandonó la antigua economía de Dios, que giraba en torno a la ley, y se volvió a la nueva economía, que gira en torno a Cristo. Él hace referencia a este giro en 1:15 y 16, donde dice que le agradó a Dios “revelar a Su Hijo en [él]”.

Cristo no sólo le fue revelado a Pablo, sino que fue revelado en él. Cuando Pablo aún era un líder religioso, uno de los principales “perros” del judaísmo, el Hijo de Dios entró en él. A esto se debe que Pablo diga en 1:16 que el Hijo de Dios fue revelado en él, y no meramente a él. Debido a que Pablo tuvo tal revelación de Cristo, él pudo testificarles a los creyentes: “Queridos santos, quiero decirles que la viviente persona del Hijo de Dios vive dentro de mí. No existe comparación alguna entre esta persona y la ley. La ley es buena, pero es inferior a esta viviente persona. Durante muchos años traté de guardar la ley, pero un día la viviente persona del Hijo de Dios fue revelada dentro de mí. ¡Qué maravilla! ¡Qué milagro!...”.

Lo que vemos en el capítulo uno de Gálatas es un cambio de economía, una transición de la antigua a la nueva economía, en la cual la economía antiguotestamentaria es remplazada por la economía neotestamentaria. Este cambio no es algo teórico, filosófico o cultural. Es un verdadero cambio relacionado con la economía de Dios. Anteriormente, Pablo estaba totalmente entregado a la economía antiguotestamentaria de Dios. Pero después de que Cristo fue revelado en él, él fue totalmente trasladado a la nueva economía de Dios. (*Ibíd.*, págs. 380-382)

Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas, mensaje 41

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gá. Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a 4:4-7 Su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la filiación. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero por medio de Dios.

La economía de Dios consiste en que el Dios Triuno procesado se imparta en nuestro ser y llegue a ser nuestra vida y nuestro todo, a fin de hacerse uno con nosotros y hacernos uno con Él, con miras a que le expresemos de una manera corporativa por la eternidad. Sin embargo, Satanás, el enemigo de Dios, en su afán de frustrar la economía de Dios, usa la misma ley que Dios dio temporalmente para cumplir Su propósito, para apartar a los escogidos de Dios de Su economía, y distraerlos de tal economía. Si leemos el libro de Gálatas desde este punto de vista, veremos que no es un libro difícil de entender. Al leer esta epístola, es necesario que veamos que la economía de Dios consiste en que Él mismo se imparta en nosotros como el Espíritu vivificante y todo-inclusivo para que se produzca una unión orgánica entre nosotros y el Dios Triuno, de modo que le expresemos corporativamente. Sin embargo, esta ley que fue dada por Dios es utilizada por Satanás para distraer al pueblo de Dios de Su economía y para obstaculizar el cumplimiento de la economía de Dios. (*Estudio-vida de Gálatas*, pág. 143)

Lectura para hoy

Los escogidos de Dios, Su pueblo, fueron encerrados por la ley para estar bajo la custodia de ésta (Gá 3:23). Cristo nació bajo la ley a fin de redimirlos de la custodia de la ley para que recibiesen la filiación y fuesen hechos hijos de Dios. Por lo tanto, ellos no debían regresar a la custodia de la ley para estar bajo la esclavitud de la misma, tal como los gálatas que habían sido seducidos, sino que debían permanecer en la filiación de Dios para disfrutar, en Cristo, del suministro de vida del Espíritu. Según toda la revelación del Nuevo Testamento, la economía de Dios consiste en producir hijos.

La filiación es el enfoque central de la economía de Dios, de la impartición de Dios. La economía de Dios consiste en que Él mismo se imparta en Su escogidos para hacerlos hijos Suyos. La redención de Cristo nos introduce en la filiación de Dios, a fin de que disfrutemos la vida divina. La economía de Dios no consiste en hacernos personas que guardan la ley, quienes obedecen los mandamientos y ordenanzas de la ley, la cual fue dada sólo con un propósito temporal. La economía de Dios consiste en hacernos hijos de Dios, quienes heredan la bendición prometida por Dios, la cual fue dada para que Su propósito eterno se realizara. Su propósito eterno consiste en obtener muchos hijos que lo expresen corporativamente (He. 2:10; Ro. 8:29). Por consiguiente, Él nos predestinó para filiación (Ef. 1:5), y nos regeneró para que fuésemos hechos Sus hijos (Jn. 1:12-13). Debemos permanecer en Su filiación a fin de que lleguemos a ser Sus herederos que heredan todo lo que Él planeó para Su expresión eterna, y no debemos permitir que nuestro aprecio por la ley nos desvíe al judaísmo.

Es difícil dar una definición adecuada de la palabra filiación. La filiación tiene que ver con la vida, la madurez, la posición y el privilegio. Para ser hijos del Padre, necesitamos tener la vida del Padre. Sin embargo, debemos seguir adelante y madurar en esta vida. La vida y la madurez nos dan el derecho, el privilegio, la posición, para heredar lo que es del Padre. Según el Nuevo Testamento, la filiación incluye la vida, la madurez, la posición y el derecho.

La intención de Dios no consiste simplemente en obtener un grupo de personas bondadosas; Él desea obtener muchos hijos que sean uno con Él orgánicamente y que posean Su propia vida y naturaleza. Solamente estos hijos pueden ser miembros del Cuerpo de Cristo. El Cuerpo de Cristo es un organismo, y no una organización. Un grupo de personas bondadosas puede decidir organizarse y formar una sociedad, pero no puede llegar a ser el organismo que conocemos como el Cuerpo de Cristo. Debido a que el Cuerpo es orgánico, todos los miembros del Cuerpo deben tener un elemento orgánico en ellos. Recibimos este elemento por medio del nuevo nacimiento, es decir, por medio de la regeneración. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 199-200, 411)

Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas, mensajes 16, 22, 44

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

**Gá. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo
2:20 yo, mas vive Cristo en mí...**

**3:3 ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el
Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne?**

**6:14 Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de
nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es
crucificado a mí, y yo al mundo.**

Fil. Porque para mí el vivir es Cristo...

1:21

El libro de Gálatas nos muestra que Pablo era un excelente escritor. Después de que Pablo presenta sus argumentos y debate sobre ellos en el capítulo tres, él concluye diciendo que hemos sido bautizados en Cristo, que estamos revestidos de Cristo y que todos somos uno en Cristo. Aquellos que hemos oído con fe, ya hemos sido revestidos de Cristo. Ahora debemos vivir a Cristo y expresarle. Esto hará que seamos uno en Cristo en la vida de iglesia.

Los creyentes gálatas eran insensatos al volver a la ley. Pablo parecía decirles: “Todos vosotros habéis sido bautizados en Cristo y en un solo Cuerpo. Ahora debéis tomar a Cristo como vuestra vestidura, como vuestra expresión, y vivirle. No regreséis a la ley para tratar de cumplir sus requerimientos. Permaneced en Cristo y expresadle en vuestro vivir. Acordaos que sois miembros del único Cuerpo, del único nuevo hombre. Permaneced con todos aquellos que están en Cristo y poned en práctica la vida de iglesia para que así el propósito de Dios pueda ser cumplido. Si volvéis a la ley, estaréis nuevamente en esclavitud. El deseo que Dios tiene en Su corazón no podrá ser satisfecho mientras sigáis esforzándoos por guardar la ley. Tal deseo sólo podrá ser satisfecho si vosotros permanecéis con Cristo y le expresáis a Él en vuestro vivir”. Alabado sea el Señor porque hemos entrado en una unión orgánica con Él y porque ahora vivimos a Cristo en la iglesia, el único Cuerpo. Sin duda, esto satisface a Dios. (*Estudio-vida de Gálatas*, pág. 197)

Lectura para hoy

Cristo, el Espíritu, la nueva creación y nuestro espíritu son los cuatro asuntos básicos revelados en este libro, pues constituyen el

pensamiento subyacente de la economía de Dios. Cristo es el centro de la economía de Dios, y el Espíritu es la realidad de Cristo. Cuando Cristo es hecho real en nosotros por medio del Espíritu en nuestro espíritu, somos hechos una nueva creación. Por lo tanto, nuestro espíritu es de vital importancia para que vivamos la vida de la nueva creación a fin de que el propósito de Dios sea llevado a cabo.

El libro de Gálatas pone mucho énfasis en la cruz y en la experiencia de la crucifixión. Luego, por el lado positivo, este libro revela a Cristo, al Espíritu, a los hijos de Dios, a los herederos de la promesa, a la familia de la fe, a la nueva creación y al Israel de Dios. Como hemos visto, en 6:18 Pablo se refiere a nuestro espíritu. Por el lado negativo, el libro de Gálatas habla de la ley, de la carne, del “yo”, del mundo religioso, de la esclavitud y de la maldición. Sin embargo, con respecto al lado negativo, los tres asuntos principales abordados en Gálatas son la ley, la carne y la religión. Estas tres cosas van juntas. Cuando guardamos la ley, también estamos en la carne y en la religión. La religión de la que se habla en Gálatas es la religión más alta, la religión hebrea, formada conforme al oráculo de Dios. No obstante, aún esta religión está relacionada con la ley y la carne. Mediante la operación de la cruz somos liberados de la ley, de la carne y de la religión, y tenemos acceso a Cristo, al Espíritu, a la nueva creación y a nuestro espíritu regenerado. Si recibimos esta visión, alabaremos al Señor por la cruz. Es debido a la cruz de Cristo que han sido eliminadas la ley, la carne y la religión. Asimismo, gracias a la cruz de Cristo, tenemos acceso al Espíritu, a la nueva creación y a nuestro espíritu. Ahora, por medio del Espíritu, quien es la realidad del Cristo que mora en nuestro espíritu, podemos vivir como una nueva creación. Al vivir como una nueva creación, llevamos las marcas de Jesús y disfrutamos la gracia del Señor Jesucristo en nuestro espíritu. Al igual que Pablo, nosotros podemos decir: “Nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas de Jesús”. Entonces conoceremos que la gracia de Cristo está con nuestro espíritu. Esta es la manera en que Pablo concluye el libro de Gálatas. (*Ibid.*, págs. 284-285)

Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas, mensajes 1, 6, 8, 22, 24, 27, 35, 40; *General Sketch of the New Testament in the Light of Christ and the Church, Part 2: Romans through Philemon*, cap. 15, *Estudio-vida de Salmos*, mensaje 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gá. Pablo, apóstol (no de parte de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre, que lo resucitó de los muertos).

6:15 Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

Ef. Y os vistáis del nuevo hombre, creado según Dios en 4:24 la justicia y santidad de la realidad.

El propósito del libro de Gálatas es dejar claro a los destinatarios del mismo que el evangelio predicado por el apóstol Pablo no provenía de ninguna enseñanza humana (1:11), sino de la revelación de Dios. Por lo tanto, a partir de la introducción de este libro [v. 1], Pablo recalca el hecho de que él no fue hecho apóstol de parte de hombres ni por hombre, sino por Cristo y por Dios.

Pablo fue muy cuidadoso al escoger sus palabras ... Él fue hecho apóstol directamente por Jesucristo y por Dios el Padre, quien resucitó a Cristo de entre los muertos. La ley juzga al hombre, como vieja creación que es, mientras que el evangelio hace al hombre una nueva creación en resurrección. Dios constituyó a Pablo apóstol, no por la ley, conforme a su hombre natural en la vieja creación, sino mediante la resurrección de Cristo, según su hombre regenerado en la nueva creación ... La economía neotestamentaria de Dios no tiene nada que ver con el hombre de la vieja creación, sino con el hombre de la nueva creación por medio de la resurrección de Cristo. El apostolado de Pablo pertenecía por completo a la nueva creación, la cual se realiza en nuestro espíritu por medio de la regeneración efectuada por el Espíritu de Dios. (*Estudio-vida de Gálatas*, pág. 10)

Lectura para hoy

En Gálatas 6:15 Pablo dice que ni la circuncisión vale nada ni la incircuncisión, sino una nueva creación. La vieja creación es nuestro viejo hombre en Adán (Ef. 4:22), nuestro ser natural que obtuvimos por nacimiento, el cual carece de la vida de Dios y de la naturaleza divina. La nueva creación es el nuevo hombre en Cristo (4:24), o sea, nuestro ser que ha sido regenerado por el Espíritu (Jn. 3:6), en el cual se ha forjado la vida de Dios y la naturaleza divina (3:36; 2 P. 1:4), de modo que Cristo sea nuestro elemento constitutivo (Col. 3:10-11).

Es esta nueva creación la que lleva a cabo el propósito eterno de Dios al expresar a Dios por medio de la filiación divina.

La circuncisión es una ordenanza de la ley, pero la nueva creación es la obra maestra de la vida con la naturaleza divina. Aquella se compone de letras muertas, mientras que ésta, está constituida del Espíritu viviente. Por lo tanto, lo que importa, lo que vale, es la nueva creación. Este libro pone en evidencia la impotencia de la ley y de la circuncisión. La ley no puede impartir vida (Gá 3:21) ni regenerarnos, y la circuncisión no puede infundirnos la energía necesaria (5:6) para que vivamos como una nueva creación. Pero el Hijo de Dios, quien ha sido revelado en nosotros (1:16), puede vivificarnos y hacernos una nueva creación, y Cristo, quien vive en nosotros (2:20), puede darnos las riquezas de Su vida para que vivamos como nueva creación que somos. La ley ha sido reemplazada por Cristo (2:19-20), y la circuncisión ha quedado anulada por la crucifixión de Cristo (6:14). Así que, ni la circuncisión vale nada ni la incircuncisión, sino una nueva creación con Cristo como su vida.

La nueva creación de la que se habla en 6:15, es la vieja creación después de haber sido transformada por la vida divina, por el Dios Triuno procesado. La vieja creación era vieja porque no contenía a Dios; la nueva creación es nueva porque contiene a Dios. Los que hemos sido regenerados por el Espíritu de Dios todavía somos creación de Dios, pero ahora somos Su nueva creación. Sin embargo, esto sólo llega a ser una realidad cuando andamos y vivimos por el Espíritu. Siempre que vivamos y andemos por la carne, estaremos en la vieja creación, y no en la nueva. Todo lo que en nuestra vida diaria no contenga a Dios, pertenece a la vieja creación, mientras que todo aquello que contenga a Dios, es parte de la nueva creación.

La intención de Dios consiste en que nosotros vengamos a ser una nueva creación. Esta nueva creación se compone de hijos. En un sentido muy práctico, la filiación corporativa es la nueva creación de Dios. Los que pertenecen a la vieja creación son hijos de Adán, los que participan en la caída. Pero mediante la redención y la regeneración de Dios, y al impartirse Él en nosotros, los que antes éramos hijos de Adán ahora somos hijos de Dios. En esta filiación divina somos hechos la nueva creación. (*Ibíd.*, págs. 273-274)

Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas, mensajes 1, 30

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gá. Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. 6:15

1 Jn. Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, 4:15 Dios permanece en él, y él en Dios.

2 Co. De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación 5:17 es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas.

Otro aspecto de la verdad del evangelio es que en Cristo, el hombre ha venido a ser una nueva creación [Gá. 6:15] ... La nueva creación es la mezcla de Dios con el hombre. La nueva creación llega a existir cuando el Dios Triuno, en Cristo, se forja en nuestro ser por medio del Espíritu. En esto consiste mezclar la divinidad con la humanidad. Vivir en esta nueva creación es superior a tratar de guardar la ley. ¡Qué insensatos fueron los creyentes gálatas al regresar a la ley! Debieron haber permanecido en Cristo por medio de la fe. En nuestra unión con Cristo, Cristo vive en nosotros, y nosotros venimos a ser una nueva creación. Aunque seguimos siendo criaturas de Dios, estamos mezclados con Dios el Creador. Habiendo llegado a ser uno con el Creador, Su vida llega a ser nuestra vida, y nuestro vivir llega a ser Su vivir. Este mezclar produce una nueva creación. Esto no se efectúa por las obras de la ley, sino por la fe en Cristo. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 78-79)

Lectura para hoy

Si hemos de estar en la nueva creación, tenemos que entrar en una unión orgánica con el Dios Triuno; separados de tal unión, permaneceremos en la vieja creación. Pero ahora, por medio de la unión orgánica que tenemos con el Dios Triuno, estamos en la nueva creación ... [en la cual], ni la circuncisión ni la incircuncisión valen nada.

Aparentemente, Pablo escribió el libro de Gálatas para abordar la ley. En realidad, este libro trata sobre la vieja creación. Aunque Pablo nos dice que somos justificados por la fe, el tema principal no es la justificación, sino la nueva creación. Cuando estábamos en la carne, teníamos mucho que ver con la ley y estábamos, por supuesto, en la vieja creación. Pero cuando estamos en el Espíritu,

no estamos bajo la ley, sino que estamos en la nueva creación. Por lo tanto, lo que a Pablo le importaba en Gálatas no era solamente la doctrina tocante a la ley y a la justificación por fe, sino la revelación de que somos la nueva creación de Dios. Aquí ya no participamos en la observancia de la ley, en la circuncisión ni en las prácticas religiosas. En la nueva creación solamente una cosa es de vital importancia para nosotros: el Dios Triuno que se ha procesado para llegar a ser el Espíritu vivificante a fin de ser nuestra vida, nuestra naturaleza y nuestro todo, por medio de una unión orgánica entre Él y nosotros. ¡Es maravilloso que en esta unión orgánica somos una nueva creación!

Muchos lectores de Gálatas no han visto este punto crucial. Han visto que en este libro la ley es desechada y que se recalca la justificación por la fe. Pero la carga que Pablo tenía en este libro no era solamente la justificación por la fe, sino revelarles a los lectores la filiación efectuada por medio de la vida divina, es decir, por medio del Dios Triuno, quien llega a ser el todo para nosotros en nuestra experiencia. En un sentido colectivo, los hijos de Dios son la nueva creación. El tema principal de Gálatas no es la circuncisión ni la incircuncisión, la religión ni la ausencia de religión; más bien, tiene que ver con que seamos hechos o no la nueva creación por medio de nuestra unión orgánica con el Dios Triuno.

Si hemos de vivir en la nueva creación, es necesario que experimentemos la cruz. Según 6:14 y 15, la cruz elimina al mundo religioso. Es lamentable que muchos cristianos consideren que el mundo mencionado en 6:14 sólo se refiera al mundo secular. Pero como ya lo hemos indicado, el contexto aclara que el mundo que se menciona en este versículo es principalmente el mundo religioso. Este entendimiento corresponde con el concepto básico de todo el libro de Gálatas. Este libro no fue escrito para rescatarnos del mundo secular, sino que fue escrito para rescatarnos de la religión, del judaísmo. En este libro, Pablo confronta a los religiosos, a aquellos que muestran interés por las cosas de Dios, pero de una manera equivocada. Para ellos, la religión ha venido a ser un mundo. Por consiguiente, tenemos el mundo secular y el mundo religioso. (*Estudio-vida de Gálatas*, págs. 274-275)

Lectura adicional: Estudio-vida de Gálatas, mensajes 1, 8, 30

Iluminación e inspiración: _____

